

HACIA UNA PSICOLOGÍA ANTIRRACISTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESEÑA EDITORIAL

TOWARDS AN ANTI-RACIST PSYCHOLOGY IN
LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN: EDITORIAL REVIEW

DOI: <https://doi.org/10.55611/reprs.3502.02>

Mariluz **Franco Ortiz** ¹, Evelyne **Laurent Perrault** ², Jaime **Calderón Soto** ³,
Raúl **Quiñones Rosado** ⁴, Eduardo **Lugo Hernández** ⁵

¹ Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Cayey, Cayey, Puerto Rico

² Department of History, University of California Santa Barbara, California, Estados Unidos de América

³ Departamento de Estado de Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico

⁴ Cambio Integral, San Juan, Puerto Rico

⁵ Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, Mayagüez, Puerto Rico

Este número especial de la Revista Puertorriqueña de Psicología (reps) (Año 2024, Vol. 35, Núm. 2) contiene siete artículos de autorías que corresponden a la convocatoria titulada “Equidad, racismo y salud mental en Latinoamérica y el Caribe”. El objetivo general de la convocatoria es proveer a las personas lectoras un mapa para abordar el debate teórico del tema de la equidad, el racismo y la salud mental desde un enfoque psicosocial e interdisciplinario con poblaciones afrodescendientes, negras, indígenas y asiáticas de Latinoamérica y el Caribe. Además, buscamos documentar: a) el contexto colonial o poscolonial en el que laboran profesionales de la psicología y señalar los desafíos que presenta nuestra historia para lograr cambios; b) el rol de profesionales en intervenciones existentes desde diversos escenarios, y c) los retos y necesidades para implantar política pública que promueva la justicia social y antirracista para mayor acceso a los derechos humanos.

Las y los miembros de la Junta Editora Invitada concebimos este número como un foro para problematizar y entender definiciones claves, tales como “raza” y racismo, así como para enmarcar la construcción de “raza” y sus vínculos con la salud mental desde una perspectiva histórica. En concreto, este número tiene el objetivo específico de investigar y cuestionar los modos en que personas, instituciones (p. ej., la familia y la escuela) y otros sistemas sociales internalizan e imponen las ideologías que privilegian el blanqueamiento y el eurocentrismo —percibidos como superiores— y discriminan a grupos racializados en Latinoamérica y del Caribe. Por racismo entendemos, de modo general, los procesos psico-socio-históricos y culturales que privilegian y han condicionado a la humanidad a percibir las ideologías del blanqueamiento y del

eurocentrismo como superiores ante otras manifestaciones de la diversidad humana.

Una Breve Historia del Concepto de Raza en Abyaméfrica Políglota

Podríamos partir de que el concepto de “raza” en las Américas fue la causa de la “esclavitud”, sin embargo, esto no fue así. Si bien es cierto que, lamentablemente, la esclavitud ha sido un componente de todas las culturas en diferentes latitudes, el concepto que conocemos hoy como “raza” es bastante reciente. El uso del poder contra el “otro”, en lugar de la cooperación, como estrategia para enfrentar los retos que imponen la escasez y la competencia por recursos a la sobrevivencia de la especie, ha generado una fuente continua de conflictos, batallas y guerras. Las batallas siempre generaron cautiverio de guerra, a los que, si se les perdonaba la vida, podían ser esclavizados y esclavizadas. Sin embargo, aun cuando la esclavitud, durante la antigüedad, marcaba a las personas esclavizadas (Padilla Peralta, 2019)¹, esa forma de esclavitud no alteró los mecanismos identitarios como ocurrió después de 1492.

Cuando Cristóbal Colón confundió al Caribe y a Abya Yala con Asia y la India, y secuestró y vendió a un grupo de personas taínas en Iberia, aquella región ya contaba con más de diez mil personas africanas y afro-ibéricas esclavizadas, libres e, incluso, influyentes académicas en dicha región (Blumenthal, 2009; Gomez 2014). La otredad, anteriormente percibida como la diferencia entre idiomas, indumentarias, expresiones artísticas (musicales, visuales, culinarias, etc.) y religiosas, entre otras, degeneró con la expansión de la trata y esclavización de miles de personas indígenas y millones de personas africanas y afrodescen-

¹ Este autor nota que los castigos y maltratos que recibían las personas esclavizadas del imperio romano, los marcaba y en cierta forma creaba una forma particular de racialización. Consideró que las esclavitudes europeas medievales occidentales racializaron ligera-

mente a las personas esclavizadas, nombradas precisamente por dicha condición.

dientes.² Este proceso histórico se desarrolló en el mundo atlántico, desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XIX, en el mundo atlántico. Por otra parte, la conceptualización de personas indígenas, en el siglo XVI, como neófitas perpetuas del cristianismo, se sumó al proceso de valoración de la blanquitud patriarcal como paradigma de dignidad y respeto. Lo indígena y la negritud, imbricada con las dinámicas de género, quedaron devaluadas. En el contexto del imperio español, se observa cómo las autoridades contextualizaron estos procesos en la lingüística a través de vocablos o conceptos como "indios", "bozal", "pieza de indias", y "castas" – catalogaciones ceñidas bajo legislaciones excluyentes. Los republicanismos del siglo XIX que, en un principio, pretendieron abrazar ideas modernas de ciudadanía, libertad e igualdad —tal vez por miedo o vergüenza— en vez de reflexionar, corregir, enmendar y sanar, arrastraron, consolidaron y reciclaron muchas de las secuelas coloniales.

El concepto y nombre de "raza" que surgió y se consolidó durante el siglo XIX, resignificó lo imaginado como la identidad latinoamericana ideal, especialmente a través de la ideología del mestizaje, planteada por el filósofo mexicano José Vasconcelos (1925/1948), en su obra *La Raza Cósmica Misión de la Raza Iberoamericana*. En el caso de Puerto Rico, la transición de la colonia española a la estado-unidense complejizó más los condicionamientos y procesos racializadores. De forma similar, observamos cómo la presencia estadounidense en regiones como República Dominicana, durante la primera mitad del siglo XX, contribuyó a los procesos de racialización y causando estragos deplorables.

Como resultado, aun cuando existe una sola raza, la humana, las personas seguimos subconscientemente condicionadas a "ver",

catalogar, valorar, subestimar, y hasta despreciar a individuos, comunidades, o grupos, entre otras razones, por sus fenotipos y rasgos físicos. Estos condicionamientos, que favorecen lo eurocéntrico, operan en el inconsciente desde muy temprana edad; dirigen los sesgos, pensamientos, acciones y conclusiones de las personas que definen los juicios que hacen sobre lo que han sido condicionadas a ver como lo otro, incluso en contra de sus voluntades. Estas ideologías internalizadas afectan, sin duda, el valor propio muy a pesar de que como seres humanos, no queramos ser anzuelo de esta trampa histórica que amedrenta nuestra capacidad de ejercer el tanpreciado, pero elusivo y distante "libre albedrío".

Sin una reflexión adecuada, independientemente de que sea intencional o no, se racializa y excluye tanto la negritud como lo indígena, a expensas de valorar la blanquitud como superior. La academia, espacio altamente eurocentrado, subraya y refuerza estas perspectivas, incluso cuando forma a profesionales para servir y sanar. De allí que tenemos la responsabilidad de reflexionar, reparar, desintoxicar y sanar nuestro universo perceptual y cuestionar las estructuras de poder en todas las instituciones sociales.

Como junta editorial invitada, consideramos oportuno traer la conversación sobre los procesos de racialización y "raza" al campo de la psicología para visibilizar los efectos que tienen en la salud mental. Mientras la mayoría de las personas afrodescendientes e indígenas atraviesa situaciones violentas y racistas en su cotidianidad, la expectativa subconsciente del resto de la población es que estas deben salir de sus "complejos". Se presume que son estas las que deben dejar de quejarse, y que se inserten y funcionen en sociedades latinoamericanas racialmente armoniosas. El detalle es que, lejos y renuentes a reconocerse como

² Es importante subrayar el hecho de que, durante los proyectos coloniales, probablemente cientos de miles de personas indígenas fueron secuestradas de sus regiones y vendidas en otras del

continente americano. Esta trata subsistió en la América española hasta probablemente principios del siglo XVIII, a pesar de que la Corona lo prohibió en 1542.

Abyaméfrica políglota³, las sociedades latinoamericanas perpetúan las violencias insidiosas del racismo sistémico estructural. Este condiciona que se perciba a miembros de estos grupos, que no logran encontrar un balance, como personas aberrantes, criminales y adictas, entre otras etiquetas que les excluyen de la normatividad social.

Esperamos que los artículos de este número especial motiven al gremio de la psicología latinoamericana, en primer lugar, a reflexionar sobre el bagaje subconsciente racializado que cargamos como seres humanos. En segundo lugar, que no sólo esté atento a escuchar e incorporar las cotidianidades racializantes que impactan a sus pacientes; sino, que explore, respetuosamente, el efecto traumático de la "soledad ética" bajo la que vive la mayor parte de las personas excluidas por los procesos de racialización, de forma que puedan desarrollar mecanismos y estrategias de amparo adecuadas para estas poblaciones (Stauffer, 2015).

Al concebir este número especial de la *reps*, las y los editores invitados, y la editora asociada, tuvimos varias conversaciones sobre el proceso de escribir y publicar, los criterios para aceptar y rechazar escritos, y sobre los requisitos y restricciones a los que están sometidas las revistas indexadas. Estas conversaciones nos enfrentaron a lo que identificamos como unos modelos impuestos y aceptados de "hacer ciencia" y al dilema sobre qué posición tomaríamos al respecto. Como junta editora, teníamos claro que queríamos dar espacio e impulso a la diversidad de voces, experiencias, metodologías, marcos teóricos y formatos de presentación. Estábamos de acuerdo en que la convocatoria sobre temas de equidad, racismo, decolonización y salud

mental en América Latina y el Caribe presentaba un reto inmenso. Desde el punto de vista geográfico, abarcaba a un continente y un archipiélago con una diversidad gigantesca. Desde la dimensión histórica, representaba más de quinientos años de colonialismos, independencias y diásporas, y desde la perspectiva étnico-racial, un mosaico multicolor y cultural desde México hasta la Patagonia. Nos preguntamos: ¿qué esperar y cómo tratar lo que se nos presentaría para publicación?

Al anticipar la posible diversidad de trabajos, nos vimos en la encrucijada de entender, por un lado, que nuestras perspectivas están sujetas a lo que se conoce como imperialismo académico y que estábamos aspirando, por otro lado, a publicar un número abierto al pluralismo metodológico. Como profesionales con formación técnico-científica predominantemente occidental, nos debatimos entre reproducir esos esquemas y flexibilizarlos. En algún momento, uno de los editores invitados propuso que el criterio de rigor debía ser primordial. Al fin de cuentas, hablamos de publicar artículos que tuviesen, al menos, la capacidad de explicar de manera rigurosa los planteamientos, las premisas, los procedimientos y los resultados, hallazgos o conclusiones de lo que fuera que sus autorías presentaran –ya sea que tratase de la narración de una experiencia de vida, de un estudio empírico o de un ensayo.

Según anticipamos, los trabajos que recibimos fueron muy diversos. Enviamos la convocatoria a centros de investigación, universidades y personas de varios países. En la ronda inicial de selección, recibimos 27 resúmenes. De estos, seleccionamos 15 para que sus autorías sometieran artículos para evaluación. Recibimos nueve artículos y, al

³. Inspirada en el concepto de América Ladina propuesto por la intelectual brasileña Lélia Gonzalez (Gonzalez, 1988; Ríos, 2019), la Dra. Evelyne Laurent-Perrault propone renombrar el continente como Abyaméfrica Políglota, tomando una parte del nombre que la etnia Kuna le da al territorio "Abya Yala", sumando la presencia africana y

reconociendo las múltiples espiritualidades y lenguas indígenas y creoles aun presentes en el continente.

final, siete fueron aceptados. Tanto los resúmenes como los artículos son una muestra de la variedad de acercamientos al publicar y de los diferentes niveles de desarrollo en el grado de rigurosidad y del trabajo de campo e investigación.

Estos artículos abordan temas cruciales relacionados con la sanación comunitaria, el antirracismo y la recopilación de datos étnico-raciales para enfrentar el racismo sistémico. El artículo "Agitar Hacia la Sanación: Principios y Prácticas en la Gestación del ser Antirracista" de María I. Reinat-Pumarejo ofrece una perspectiva histórica sobre las lesiones causadas por el racismo y las prácticas antirracistas que promueven la sanación individual y colectiva. Además, incluye la reverencia ancestral y el trabajo intergeneracional. Por otro lado, "Actos de Sanación en Mujeres de Ayacucho, en el Posconflicto en Perú" de Tesania Velázquez y Patricia Ruiz Bravo estudia las prácticas de sanación comunitaria y resistencia de mujeres en Ayacucho. También, utiliza etnografía y relatos de vida para destacar la importancia de la afectividad y la acción colectiva. El artículo "Retando la Invisibilidad: Inclusión de Variables Étnico-Raciales en la Recopilación de Datos Para Enfrentar el Racismo Anti-Negro en la Salud Mental" de Mayra Díaz-Torres, Debora Upegui Hernández, Mariluz Franco Ortiz, Isar Godreau y Gloriann Sacha Antonetty Lebrón discute la necesidad de datos confiables para abordar el racismo sistémico en Puerto Rico y propone recomendaciones para mejorar la visibilidad de personas negras en el área de salud mental. El artículo "Identificando los Efectos del Racismo/Colonialismo Mediante el Marco de Poder, Amenaza y Significado" de Fabián Feliciano Graniela y José Giovanni Luiggi-Hernández presenta el marco de poder, amenaza y significado (MPAS) como una alternativa a los sistemas diagnósticos tradicionales, y explora su aplicación en Puerto Rico para abordar los efectos del racismo y colonialismo. Por otra parte, "Nuestra

Paradójica Identidad de Mezcla: Una Mirada Desde el Psicoanálisis" de Dyhalma N. Ávila López ofrece un análisis psicoanalítico de la identidad de mezcla en Puerto Rico, y destaca la paradoja de la mezcla y su impacto en la segregación y la convivencia. El artículo "Desafíos Metodológicos en un Proceso de Acompañamiento a Lideresas Mapuche Lafkenche en dos Regiones del Sur de Chile" de Alba Ximena Zambrano Constanza, Gabriela Garcés, Josefina Matus Astete, María Antonieta Campos, Maritza Tranamil y Osvaldo Curaqueo Pichihueche analiza un proceso de acompañamiento psicosocial con lideresas Mapuche Lafkenche. Además, subraya la metodología participativa y los resultados en términos de empoderamiento y colaboración comunitaria. Por otro lado, el artículo "Exploring Colonial Mentality, Ethnic Identity, and Machismo in Puerto Ricans/Explorando la Mentalidad Colonial, la Identidad Étnica y el Machismo en Puertorriqueños" de Adriana Colom Cruz, Laura Baéz Nieves, Nicole Mendoza-Rivera, Denise Cortés-Cortés, Darianna Frontera Villanueva, Darinel López, Marquis Schieber y Anayeli Gamino estudia la relación entre identidad étnica, mentalidad colonial y machismo en personas puertorriqueñas. También, destaca correlaciones y la necesidad de investigaciones futuras con muestras más grandes. Estos estudios subrayan la importancia de abordar el racismo y la sanación desde múltiples perspectivas, contextos y metodologías para promover la equidad étnico-racial y reparaciones en las comunidades afectadas.

Esperamos que este número brinde a sus personas lectoras un atisbo de la riqueza y diversidad de trabajos que realizan colegas en varios puntos de América Latina y el Caribe. Les agradecemos a las autorías que tuvieron la persistencia para completar el proceso y a las personas revisoras que, con sus recomendaciones y comentarios, ayudaron a pulir las piezas originales. Reconocemos que el concepto de raza es sumamente complejo. Se

entrelaza con cuestiones de identidad, cultura, poder y desigualdad, y es fundamental para entender las dinámicas sociales actuales. A lo largo de este número, invitamos a las personas lectoras a cuestionar, reflexionar y dialogar acerca de lo que significa “pertenecer a una raza” y cómo esto impacta nuestras vidas y sociedades. Finalmente, esperamos que este contenido les inspire a profundizar en su entendimiento y a involucrarse en conversaciones significativas sobre identidades raciales, formas de resistencia y afirmación, racismo y su implicación en el mundo que nos rodea.

REFERENCIAS

- Blumenthal, D. (2009). *Enemies and familiars: Slavery and mastery in fifteenth-century Valencia*. Cornell University Press.
- Gomez, M. A. (2014). *Juan Latino and the dawn of modernity*. Chapel Hill: The University of North Carolina at Chapel Hill Library, the Rare Book Collection, the Hanes Foundation for the Study of the Origin and Development of the Book.
- Gonzalez, L. (1988). A categoria político-cultural de amefricanidade. *Tempo Brasileiro*, 92/93, 69-82.
- Padilla Peralta, D. (2019, November 14-15). *The affects of manumission: Melancholy and Roman freedpersons* [Conference presentation]. *Freedmen in the Roman World: Agency, Diversity & Representation*, Santa Barbara, CA, United States.
- Ríos, F. (2019). América Ladina: The conceptual legacy of Lélia Gonzalez (1935–1994). *LASA Forum*, 50(3), 75-79.
- Stauffer, J. (2015). *Ethical loneliness: The injustice of not being heard*. Columbia University Press.
- Vasconcelos, J. (1925/1948). *La Raza Cósmica. Misión de la Raza Iberoamericana*. Espasa-Calpe Mexicana.